

Claroscuro N° 20 (Vol. 1) - 2021

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de LOPEZ BRENNES, Manuel (2018) *Las dimensiones populares de la revolución abbásida: un estudio de historia social del Islam medieval*. México DF: Palabra de Clío-Universidad de Costa Rica, 195 páginas. ISBN 978-607-98296-1-2

Autor(es): Mariana Della Bianca

Fuente: Claroscuro, Año 20, N° 20 (Vol. 1) - Julio 2021, pp. 1-4.

Publicado en: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>



Claroscuro cuenta con una licencia
Creative Commons de Atribución
No Comercial Compartir igual
ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais



Universidad
Nacional
de Rosario

LOPEZ BRENES, Manuel (2018) *Las dimensiones populares de la revolución abbásida: un estudio de historia social del Islam medieval*. México DF: Palabra de Clío-Universidad de Costa Rica, 195 páginas. ISBN 978-607-98296-1-2.

Disponible en línea en http://www.palabradeclio.com.mx/pdf/detalle/las_dimenciones

*Mariana Della Bianca*¹

Este libro tiene entre sus principales cualidades el concentrar en pocas páginas, de una manera exhaustiva, un tema que resulta complejo y que puede ser abordado desde diferentes perspectivas. Su exhaustividad está dada por los aportes bibliográficos y también por la abundante selección de fuentes.

Consta de una Introducción y tres capítulos: “El papel de las tribus árabes en los orígenes de la revolución abbásida”, “Impuestos, conversión y grupos religiosos: los orígenes de la revolución abbásida”, “Las dimensiones populares de la revolución abbásida” y una conclusión, pero también de un extenso glosario y un índice de mapas que nos acerca a un lenguaje y un espacio muy cambiante en el período del que se ocupa.

Prologado por Zidane Zeraoui, profesor argelino naturalizado mexicano y especialista en Oriente Medio, el eje del libro es la llegada de los abbásidas al poder en el Imperio Musulmán, sus antecedentes, sus causas, y estrategias. El tema no es menor teniendo en cuenta que el periodo abbassí fue el más prolongado en el que una dinastía islámica se mantuvo al frente del Imperio. La particularidad del enfoque que presenta el libro está dada entre otras cosas, por ser un texto escrito desde América Latina. Quizás por esta razón se aboca al estudio de las clases sociales, de las rivalidades tribales y los intereses en pugna entre los distintos clanes. Los autores explican que los malestares sociales causados por los excesivos impuestos y las conversiones de los persas provocaron los levantamientos durante el período de dominio de Damasco sobre el Islam, que corresponde al período Omeya. Los levantamientos religiosos contra los omeyas son interpretados como preludio de la revolución abbásida y son estas las razones que esgrimen para explicar esa revolución,

¹Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: mariannadb.md@gmail.com

su legitimidad y los límites de su dominio. Durante los quinientos años que estuvieron al frente de los resortes del poder imperial, les resultó imposible controlar la totalidad del territorio, razón por la cual tuvieron lugar las secesiones de los califas de Córdoba; El Cairo y Jerusalén durante las Cruzadas.

Es menester señalar que los autores aclaran no sólo que optaron por la forma internacional de transliteración del árabe, sino también cuáles fueron las fuentes consultadas en diversas bibliotecas y ediciones. Ambas situaciones fueron posibles por el dominio del idioma por parte de uno de ellos. El libro ofrece un acercamiento crítico al problema planteado: sus motivaciones étnicas, religiosas y políticas. A la rivalidad tradicional entre distintas tribus árabes divididas en dos confederaciones: las del norte y las del sur, ambas subdivididas, se agrega la identificación de los grupos (chiitas; khawassi; qadariyyah) que participaron en la revolución abbásida en contra de los omeyas, así como las disputas tribales aprovechadas por los primeros contra los segundos. Además, el sistema de impuestos diferenciado *-jizah-* que los omeyas cobraban a quienes practicaban otras religiones resultó un importante factor promotor de disconformidad.

Una de las afirmaciones más potentes que recorre el libro es que no debemos concebir la expansión abbásida como consecuencia de una búsqueda de conversión religiosa exclusivamente, ya que la adquisición de botines, riquezas y tierras estaban entre los propósitos que perseguían. Esa expansión se realizó hacia el Este (Irak; Khorosán; fronteras del imperio chino) y hacia el Oeste (norte de África y España) y dio lugar al proceso de arabización que tomó varios siglos prevaleciendo y perdurando en el Mashreq (el Levante) y en el Norte de África, a diferencia de Al- Andalus que es un caso totalmente diferente ya que allí los musulmanes fueron paulatinamente reemplazados por pueblos cristianos. Asimismo, los autores muestran que estas migraciones árabes no sucedieron en una sola oleada y adoptaron instituciones pre-existentes de los antiguos imperios (Bizantino y Persa) en dónde organizaron los Junds (especie de colonias militares). Los árabes mantuvieron el sistema de impuestos del imperio sasánida basado en el cobro a campesinos y también a artesanos y comerciantes, sacerdotes, soldados, funcionarios y en el cual los nobles estaban exentos, aunque durante los primeros años de la expansión el sistema tributario variaba de provincia en provincia llegando incluso a asignarle nombres disímiles al mismo impuesto. En ese contexto, a cambio de privilegios (tierras, puestos administrativos en ciudades o provincias, el mando del ejército, etc.) y patronazgo se esperaba,

por ejemplo, la participación en un mejor control de las fronteras musulmanas y la recaudación de impuestos. En ese marco también se explican los mecanismos de ascenso y descenso de una “clase media” más vinculada a ocupaciones intelectuales.

Los Omeyas habían otorgado múltiples privilegios a las tribus del norte. Esto irritó a los qhatan, quienes fueron acusados de mostrar un compromiso muy débil con el islam generando un sentimiento que los abbásidas supieron capitalizar. Podemos señalar que, la identificación de los diferentes grupos religiosos, sus motivos de queja y las razones que los llevaron a apoyar la revolución abbásida son algunos de los ejes prioritarios que recorren el libro.

La experiencia chiíta para organizar una oposición intelectual armada a los omeyas fue de gran utilidad a la causa abbásida. En ese sentido, propaganda e ideología fueron estrategias para concretar la revolución. Afirmando ser los descendientes directos del profeta, los abbásidas buscaron ganar el apoyo chiíta que resultó central para su triunfo. La revolución abbásida es presentada como resultado de un levantamiento popular y de una propaganda que prometía ayudas y beneficios a cada grupo, frenando pesadas cargas fiscales y otorgando igualdad a musulmanes *mawali* –es decir, no árabes- y árabes. De esta manera, los nuevos gobernantes utilizaron dos términos fundamentales: la *da wah* que suponía la instauración de un nuevo régimen, fin de dinastía omeya y establecimiento de poder abbassida; y la *dawlah*, es decir el regreso al islam prístino de los tiempos del profeta. En este contexto, surgen algunos de los interrogantes: ¿Por qué la propaganda abbásida se difundió y se aceptó rápidamente? ¿Por qué escogieron el Khorasan como su centro de operaciones propagandísticas y el lugar para buscar el apoyo popular? ¿Cuáles fueron los puntos fundamentales dentro de la propaganda abbásida?

Tras la propaganda secreta y el acercamiento a distintos grupos descontentos de la sociedad, ganaron el apoyo popular y la voluntad de muchos árabes y *mawali* para unirse al ejército y pelear contra los omeyas. Abu Muslim, cuyo origen se discute, se ocupó de organizar el ejército. Frente al llamado a la rebelión, estallaron guerras inter-tribales.

Inmediatamente surge otra pregunta, ¿Fue un cambio o una revolución? Los autores se inclinan por lo segundo y sostienen que a partir de la igualdad de trato hacia los *mawali* y musulmanes árabes; la conquista iraní del islam en sus aspectos culturales, el fin del dominio árabe en el imperio musulmán. En esta línea, el tercer califa abbásida, concretó cambios en los ámbitos religioso, político, y étnico. Así, se confiscaron tierras omeyas, se fundaron

nuevas aldeas, y mejoraron las fortalezas existentes en Siria en la frontera con el Imperio bizantino. Las aldeas y fortalezas fueron entregadas a jefes que apoyaron la revolución, que asumieron una posición a favor de Irak por encima de Siria. Así, fundaron Bagdad que pasó a ser la nueva capital del Imperio produciendo un cambio en el equilibrio político que se volcó hacia las provincias orientales. A partir de políticas centradas en los mawali, más que en los árabes los abbásidas concedieron privilegios a las tribus sureñas que apoyaron la revolución. Sin embargo, los chiítas se rebelaron contra los abbásidas ni bien estos acceden al poder. Los cambios en la modalidad de reclutamiento para el ejército generaron tensiones entre árabes y mawali quienes exigían igual trato e igual pago. La incorporación de persas primero, y turcos después fue a menudo criticada por eruditos musulmanes. Otra característica del período fue el gran desarrollo de la literatura, la filosofía, las ciencias, así como también la creación de escuelas de traductores.

Para finalizar, estamos ante un libro que en pocas páginas muestra, entre otras cuestiones, que en el mundo islámico no existió una separación entre política y religión puesto que el profeta Muhamad fue líder político y religioso y en este aspecto hay una continuidad hasta Komeini.